



POLICY BRIEF

# CALIDAD DE LOS EMPLEOS Y CALIDAD DE LOS SERVICIOS DE CUIDADOS\*

EL COLEGIO DE MÉXICO

GOBIERNO DE MÉXICO

INMUJERES  
INSTITUTO NACIONAL DE LAS MUJERES

ONU MUJERES

Fotografía: ONUMujeres/DzilamMéndez

## Introducción

Es importante analizar la calidad de los empleos y la calidad de los servicios de cuidado en México. En primer lugar, porque el reparto desigual entre mujeres y hombres en las labores domésticas y de cuidado no remuneradas influye en el tipo de trabajo en el que las primeras se insertan. En segundo lugar, porque muestra la necesidad de contar con una Política Nacional de Cuidados, así como los retos asociados con ella, dada la poca información disponible sobre los cuidados que se brindan fuera del ámbito familiar, sobre cuya calidad, además, predomina una percepción negativa.

Ante este escenario, es importante mostrar que invertir en cuidados contribuirá a garantizar los derechos de las personas que brindan y reciben cuidados y a desmitificar la idea de que estos solamente pueden darlos las familias.

Así, en este breve documento se analizan distintas fuentes de información sobre el acceso al mercado laboral de mujeres y hombres, el tiempo que unas y otros dedican al trabajo de cuidado, así como sobre los servicios de cuidado que

actualmente existen para distintos grupos poblacionales. Finalmente, se propone una serie de recomendaciones para cerrar las brechas de desigualdad entre mujeres y hombres, promover la autonomía económica de las mujeres y generar información sobre los servicios de cuidado no familiares.

## Trabajo de cuidado no remunerado y acceso al mercado laboral

El trabajo de cuidado no remunerado es fundamental para el sostenimiento de la vida. Pero se debe tener en cuenta que su desempeño genera satisfacciones y conlleva un sacrificio por parte de quienes lo llevan a cabo. Estas labores pueden crear dificultades en las oportunidades para insertarse en el mercado de trabajo remunerado, así como en las condiciones de inserción, e incluso afectar la disponibilidad de tiempo para el desarrollo de actividades recreativas, que son parte necesaria en el logro del bienestar (Carrasco, 2003).

En la Gráfica 1, se observa la desigual participación de mujeres y hombres en el trabajo de cuidado y las diferencias en el tiempo

Este documento debe citarse como: ONU Mujeres, INMUJERES, COLMEX (2022). *Calidad de los empleos y calidad de los servicios de cuidados*. ONU Mujeres: México.

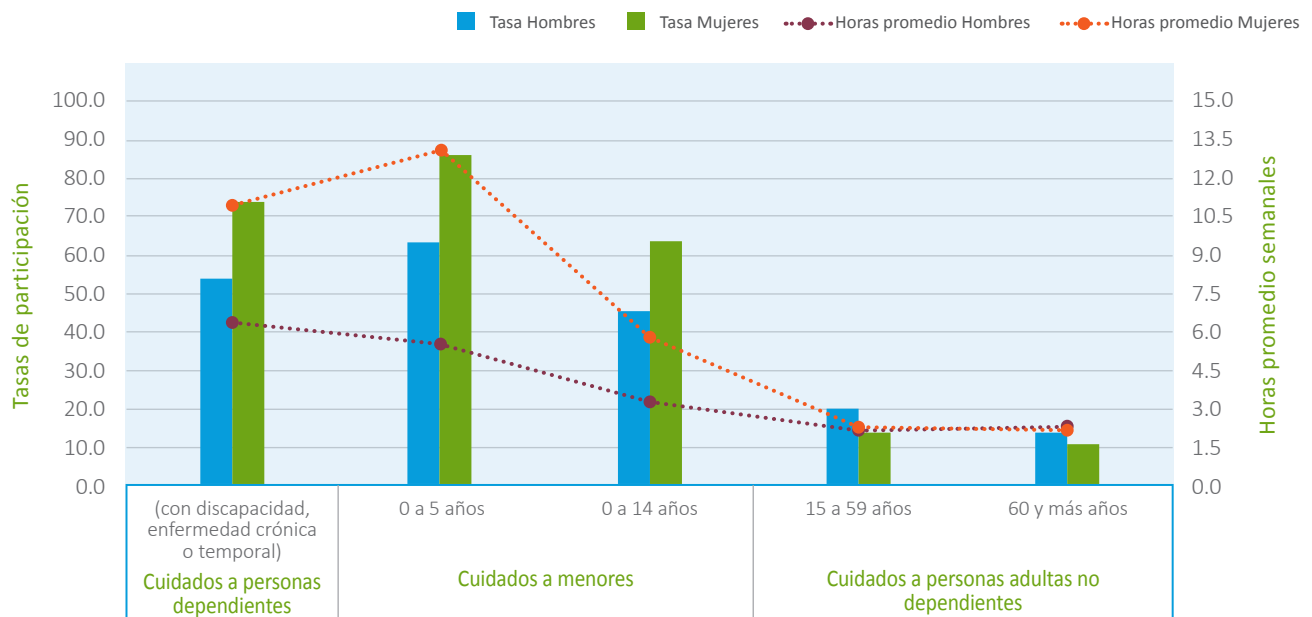
Participaron en la elaboración de este documento: María Edith Pacheco Gómez Muñoz y Emely Max Monroy

que dedican a estas labores. Ellas tienden a dedicar hasta 2.3 veces más tiempo que ellos al trabajo de cuidado directo, que se encuentra asociado a una condición de dependencia en

quien lo requiere, mientras los hombres dedican un número de horas promedio similares al de las mujeres en actividades de gestión<sup>1</sup> o de cuidado a personas no dependientes.

### Gráfica 1.

**Tasas de participación\* y horas promedio\*\* de cuidados no remunerados prestados por hombres y mujeres de 15 y más años, según grupo receptor. México 2019**



\*Las tasas de participación se refieren al porcentaje de población de 15 y más años que dijo que brinda algún tipo de cuidado en hogares en los que efectivamente se reportaron miembros con necesidad de cuidados.

\*\* Las horas promedio semanales corresponden a las horas invertidas por la población de 14 y más años. Para estas estimaciones se utilizaron las horas ajustadas en cada actividad, sin considerar los tiempos de estar al pendiente.

Fuente: Estimaciones propias a partir de INEGI, ENUT 2019.

Pero esta desigualdad no solo ocurre al interior de los hogares; también se reproduce en el mercado de trabajo mexicano, en el que tienen lugar importantes diferencias entre hombres y mujeres en términos de las actividades remuneradas en las que unas y otros se insertan y las condiciones laborales en que lo hacen.

En este espacio hay una segregación ocupacional por sexo<sup>2</sup> vinculada a los cuidados: las ocupaciones relacionadas con educación y servicios personales tienden a concentrar a mujeres, mientras que en el resto de las ocupaciones hay una mayor participación de hombres. Esta segregación se profundiza entre las mujeres menos escolarizadas (Cuadro 1).

1. En la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo (ENUT) 2019, el tipo de preguntas que se hacen respecto a los cuidados otorgados a los grupos de 15 a 59 años y los de 60 y más se refieren a actividades prestadas a personas que no reportaron tener necesidades de cuidados especiales. Se consideran actividades como asesorar en el uso de la computadora, celular, internet o actividades relacionadas con cursos o clases; llevar, recoger o esperar para la atención de salud de las personas, y llevar y/o recoger del trabajo, de algún trámite u otro lugar. A estas actividades comúnmente se las conoce como trabajo de gestión.

2. Se consideró que una ocupación es feminizada si más de 60% de los empleos están ocupados por mujeres; ocupación masculinizada, si menos de 40% de los empleos son puestos desempeñados por mujeres, y ocupación mixta, cuando entre 40 y 60% de los empleos los ocupan mujeres.

**Cuadro 1.**  
**Segregación ocupacional**

Ocupación principal	Menos escolaridad			Más escolaridad		
	Hombres	Mujeres	Tipo de actividad	Hombres	Mujeres	Tipo de actividad
Profesionistas, técnicos, trabajadores del arte	62.7	37.3	Masculinizada	56.6	43.4	Mixta
Trabajadores de la educación	36.3	63.7	Feminizada	36.5	63.5	Feminizada
Funcionarios y directivos	58.9	41.2	Mixta	62.7	37.3	Masculinizada
Oficinistas	45.0	55.0	Mixta	42.3	57.7	Mixta
Trabajadores industriales artesanos y ayudantes	72.0	28.0	Masculinizada	74.8	25.2	Masculinizada
Comerciantes	41.5	58.6	Mixta	50.5	49.5	Mixta
Operadores de transporte	98.9	1.1	Masculinizada	97.4	2.6	Masculinizada
Trabajadores en servicios personales	36.1	63.9	Feminizada	47.4	52.7	Mixta
Trabajadores en protección y vigilancia	89.4	10.6	Masculinizada	83.6	16.4	Masculinizada
Trabajadores agropecuarios	88.0	12.0	Masculinizada	92.2	7.8	Masculinizada
N	21,029,244	12,657,975		12,430,707	9,197,930	

Fuente: Estimaciones propias a partir de INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), Trimestre I 2020.

Adicionalmente, las mujeres que trabajan y cuidan se insertan en empleos con condiciones de trabajo más precarias. Entre la población subordinada y remunerada, por ejemplo, las mujeres que a la par realizan trabajo de cuidados no remunerados presentan mayor inestabilidad en el empleo, deficiencias en

cuanto a su acceso a la seguridad social y en las prestaciones asociadas al trabajo, y una mayor proporción recibe bajos ingresos, en comparación con los hombres que también cuidan e incluso frente a las mujeres que no cuidan (Cuadro 2).

## Cuadro 2.

### Tasas en población subordinada y remunerada

	No realizan trabajo de cuidados no remunerados		Realizan trabajo de cuidados no remunerados	
	Hombres (1)	Mujeres (2)	Hombres (3)	Mujeres (4)
Dimensión 1: Inestabilidad en el empleo				
Sin contrato por escrito * ^	48.1	42.7	41.3	42.6
Sin contrato permanente * ^	58.4	53.9	50.8	53.7
Dimensión 2: Desprotección e incumplimiento de los derechos laborales				
Con una jornada laboral excesiva (a) * ^	29.5	16.9	30.4	14.1
Dimensión 3: Deficiencias en la seguridad social y en las prestaciones asociadas al trabajo				
Sin acceso a servicios en una institución de salud * ^	37.4	30.2	30.0	31.3
Sin prestaciones laborales básicas (b) * ^	38.2	30.6	30.5	31.1
Dimensión 4: Bajos ingresos				
Reciben hasta dos salarios mínimos por su trabajo * ^	59.1	63.8	55.7	67.4
N	19,116,696	10,310,436	3,933,655	4,614,602

(a) Jornada mayor a 48 horas semanales de forma habitual.  
(b) Aguinaldo, vacaciones con goce de sueldo y reparto de utilidades.

\*  $p < 0.05$ , entre (1) y (2);  
^  $p < 0.05$ , entre (3) y (4)

Fuente: Estimaciones propias a partir de INEGI, ENOE, Trimestre I 2020.

En este escenario, las mujeres accederían a empleos en igualdad de condiciones que los hombres si contaran con las mismas oportunidades para elegir entre cuidar o no. Para lograrlo, el Estado debe garantizar el acceso a servicios de cuidado de calidad. Pero, como las necesidades de cuidado varían a lo largo del ciclo de vida, es necesario identificar la cobertura, accesibilidad y calidad de los servicios actualmente disponibles para cada grupo prioritario.

## Servicios de cuidados para menores de 0 a 6 años

De acuerdo con algunos registros administrativos disponibles, en 2019, del total de menores de 0 a 6 años 2.8% de la población de cero a dos años 11 meses y 6% de la población entre los tres y cinco años 11 meses tuvieron acceso a algún tipo de servicio público de cuidado (guarderías, programas escolares con jornada extendida o de tiempo completo) (Cuadro 3).<sup>3</sup>

3. Esta estimación se obtuvo a partir de la información recabada en la Plataforma Nacional de Transparencia para 2019. Entre los servicios de cuidado, se consideran los brindados por la Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA), la Secretaría de Marina (SEMAR), Petróleos Mexicanos (PEMEX), el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para Trabajadores del Estado (ISSSTE), el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), el Programa Expansión de la Educación Inicial y el Programa Nacional de Escuelas de Tiempo Completo (PETC).

**Cuadro 3.****Menores de 6 años beneficiarios de instituciones o programas que brindan cuidados**

Tipo de acceso	Institución/Programa	Población de 0 a 2 años 11 meses	Población de 3 a 5 años 11 meses
Trabajadores sector público	Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA)	1,000	1,694
	Secretaría de Marina (SEMAR)	535	1,063
	Petróleos Mexicanos (PEMEX)	1,507	1,686
	Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para Trabajadores del Estado (ISSSTE)	10,533	17,006
Trabajadores sector privado	Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS)	150,352	46,627
Población en general	Programa Expansión de la Educación Inicial	20,421	N/A
	Programa Nacional de Escuelas de tiempo completo	N/A	327,734
Total		184,348	395,810
Población proyectada a 2019		6,497,475	6,602,440
Porcentaje población atendida, respecto a población proyectada		2.8	6.0

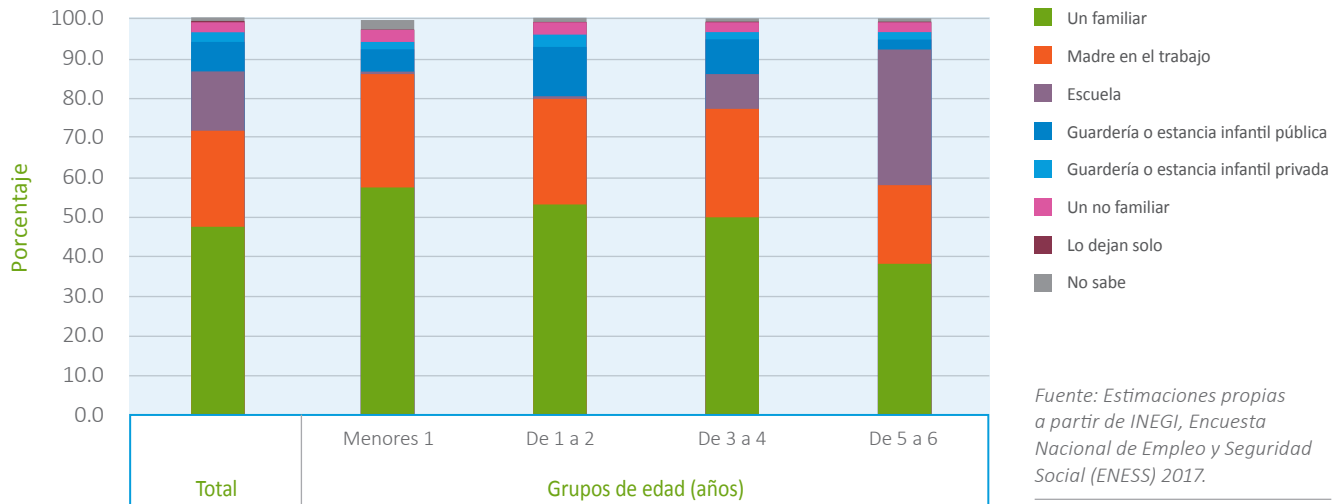
Fuente: Pérez-Fragoso (2020). CONAPO (2018).

En el caso de menores cuyas madres trabajan, el acceso a servicios públicos se suele incrementar a mayor edad (6% en menores de un año y 13% en el grupo de uno a tres años), pero los servicios privados son casi nulos. El cuidado familiar es notoriamente predominante de los cero a los tres años, seguido por el brindado por la propia madre en el trabajo.

Pero entre los menores de cuatro a seis años se observa un ligero desplazamiento del cuidado familiar al no familiar, asociado con la entrada a la escuela. Aunque en este último grupo no podemos identificar directamente si se trata o no de escuelas con horarios extendidos o de tiempo completo.

**Gráfica 2.**

**Distribución de fuentes de cuidados disponibles para menores de 0 a 6 años, cuando las madres trabajan**



Otro aspecto relevante es la accesibilidad a cuidados, pues es necesario dar cuenta de las dificultades en el acceso efectivo a guarderías o a preescolares con jornadas extendidas o de tiempo completo.

**Cuadro 4.**

**Motivos por los que no se accede a la guardería, por características relacionadas con la accesibilidad de los servicios de cuidado**

	Menores de 1 año	De 1 a 3 años	De 4 y 5 años	De 6 años	Total
No tiene problemas de accesibilidad	78.4	73.2	74.5	74.8	74.3
Tiene problemas de accesibilidad	21.7	26.8	25.5	25.2	25.7
No tiene dinero para pagar	36.7	43.8	44.0	45.3	43.5
No hay o le queda lejos	36.1	36.9	36.9	37.3	36.9
No hay lugar	21.8	12.2	11.3	10.6	12.5
No tiene quién lo lleve o lo recoja	4.1	6.9	6.9	6.4	6.6
No reciben al niño(a) porque tiene una discapacidad	1.4	0.3	1.0	0.4	0.6

Fuente: Estimaciones propias a partir de INEGI, ENESS 2017.

La información para dar cuenta de la accesibilidad a servicios de cuidados es muy limitada. Con la ENESS 2017 se alcanzan a identificar los motivos de no asistencia a guarderías, únicamente para la población de menores que reciben cuidados familiares, cuando sus madres trabajan. De este

grupo, 25% presenta dificultades por motivos relacionados con la accesibilidad a estos servicios, notándose que la falta de dinero, el no tener una guardería cercana o la falta de lugares son las tres principales limitantes (Cuadro 4).

Respecto a las diferencias entre grupos de edad, se aprecia que los menores de 1 año son los que presentan más altos porcentajes de no acceso porque no hay lugar en la guardería. Esto pone de manifiesto que en el primer año de vida no únicamente se tiene la limitante de que el cuidado no familiar este asociado a las prestaciones sociales con las que cuenta la madre, sino también a la disponibilidad de espacio en las guarderías.

Adicionalmente, persiste la creencia de que los cuidados no familiares son de mala calidad, pero esta valoración cambia con el acceso efectivo a estos servicios. Así, por ejemplo, entre la población usuaria de guarderías del IMSS se aprecian cambios hacia valoraciones positivas después de acceder a los servicios de guardería (Gráfica 3).

**Gráfica 3.**

**Matriz de cambios en la valoración sobre la calidad de los servicios de cuidados otorgados por el IMSS**

		Después de tener acceso a guardería					Total	
		Excelente	Buena	Ni buena ni mala	Mala	Pésima		
Mejor evaluación ↑	Antes de tener acceso a guardería	Excelente	13.0	3.0	0.3	0.1	0.0	16.5
		Buena	30.2	20.9	0.3	0.1	0.0	51.6
		Ni buena ni mala	5.2	3.7	0.2	0.0	0.0	9.1
		Mala	10.9	8.0	0.1	0.1	0.0	19.1
		Pésima	2.3	1.3	0.1	0.0	0.0	3.7
		Total	61.7	37.0	1.0	0.3	0.1	100.0
		Excelente	Buena	Ni buena ni mala	Mala	Pésima	Total	
		13.0	3.0	0.3	0.1	0.0	16.5	
		30.2	20.9	0.3	0.1	0.0	51.6	
		5.2	3.7	0.2	0.0	0.0	9.1	
		10.9	8.0	0.1	0.1	0.0	19.1	
		2.3	1.3	0.1	0.0	0.0	3.7	
		61.7	37.0	1.0	0.3	0.1	100.0	

Fuente: Estimaciones propias a partir de IMSS, Estudio Nacional de Calidad de la Atención del Servicio de Guardería del IMSS (ENCAL) 2019.

## Servicios de cuidados para menores de 6 a 14 años

Se estima que, en 2019, 16.3% de menores entre 6 y 14 años contaban con acceso a escuelas de tiempo completo (Cuadro 4).<sup>4</sup> El PETC no fue pensado como un servicio de cuidados, pero la extensión de la jornada escolar ha contribuido a liberar la carga de trabajo no remunerado y de cuidados al interior de los hogares, incentivando la inserción de mujeres a actividades remuneradas y promoviendo procesos de autonomía económica.

**Cuadro 5.**

**Fuentes de cuidados a menores de 6 a 14 años**

	Población de 6 a 14 años
Población atendida en el Programa Nacional de Escuelas de tiempo completo (PETC)	3,266,920
Población proyectada a 2019	19,998,919
Porcentaje población atendida, respecto a población proyectada	16.3

Fuente: Pérez-Fragoso (2020). CONAPO (2018).

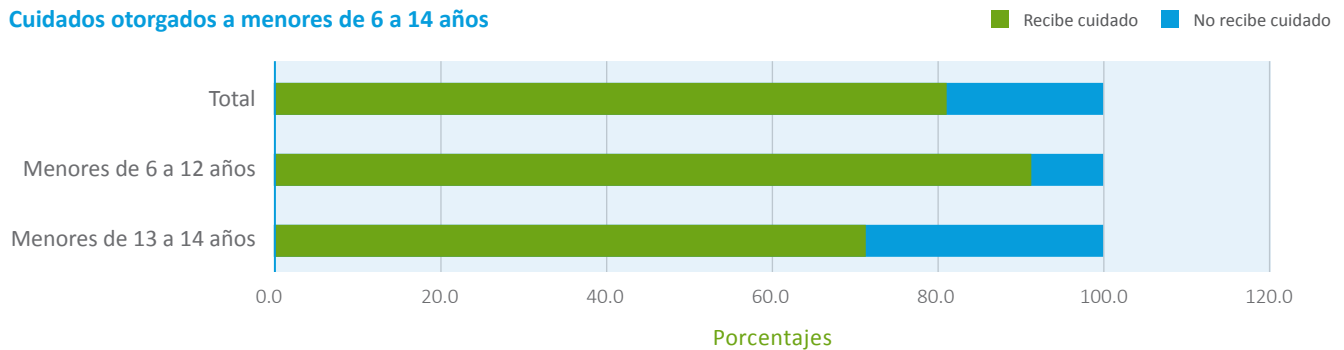
4. Esta estimación se obtuvo a partir de la información recabada en la Plataforma Nacional de Transparencia para 2019.

Respecto al cuidado brindado al interior de los hogares, no toda la población de 6 a 14 años recibe cuidados, y cuando los reciben, son atendidos prioritariamente por mujeres: es el caso de 92% de niñas y niños de 6 a 12 años y 72% de

adolescentes de 13 a 14 años (Gráfica 4). La menor cobertura en el segundo grupo puede asociarse a la percepción de que son más independientes, pero en realidad es un grupo que aún necesita recibir una atención adecuada.

**Gráfica 4.**

**Cuidados otorgados a menores de 6 a 14 años**



Fuente: Estimaciones propias a partir de INEGI, Encuesta Laboral y de Corresponsabilidad Social (ELCOS) 2012.

**Servicios de cuidados a personas adultas mayores**

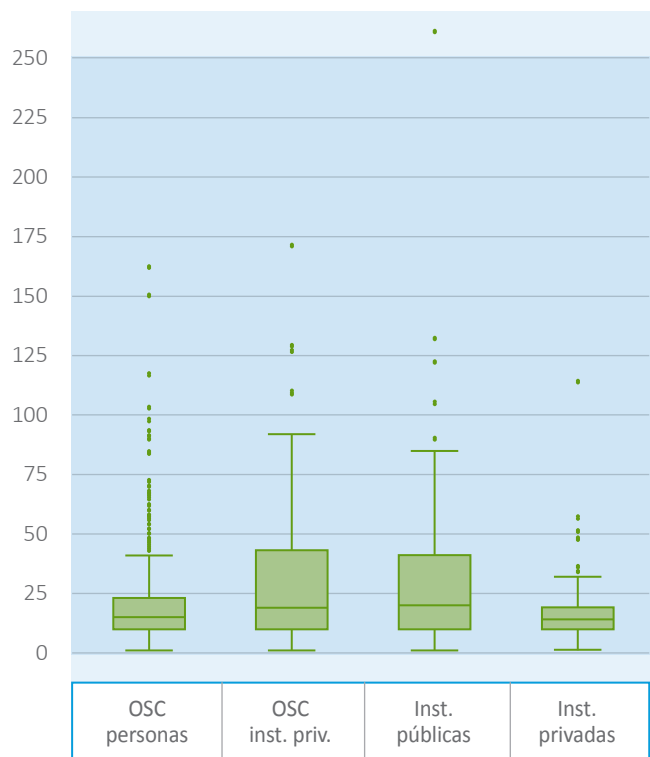
En México, el Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (INAPAM) y el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de las Familias (DIF) son las entidades públicas que han desarrollado acciones para brindar cuidados a las personas mayores en general, y el IMSS y el ISSSTE, a la población con acceso a prestaciones sociales. Estas acciones son importantes, pero carecen de un padrón único que permita dar cuenta de la cobertura de los servicios que se ofrecen.

Por lo anterior, se recurrió a la información disponible en el Censo de Alojamientos de Asistencia Social (CAAS) 2015, en donde solo se cuenta con información sobre asilos que brindan servicios a personas mayores en condiciones de salud precarias o en estado de abandono.

De acuerdo con estos datos, se estima que, en 2015, 0.2% de la población mayor residía en instituciones o alojamientos en donde recibían servicios de cuidados. Las organizaciones de instituciones privadas e instituciones públicas son los establecimientos con el mayor número de residentes, si bien este es menor con respecto a los establecimientos que brindan servicios de cuidado (Gráfica 5). Estos resultados podrían señalar las preferencias de la población mayor para ser atendida, considerando la calidad de los servicios otorgados.

**Gráfica 5.**

**Número de residentes, por tipo de organización que brinda cuidados a personas de 60 y más años**



Fuente: Estimaciones propias a partir de INEGI, CAAS 2015.



Para revisar la calidad de los servicios de cuidados en este estudio, se construyó un índice considerando cuatro dimensiones: 1) características del inmueble; 2) equipamiento y servicios de protección civil; 3) servicios otorgados; 4) escolaridad y certificaciones de personas trabajadoras.

Este índice de calidad de los servicios de cuidados se dividió en terciles y permitió identificar que, en efecto, son las organizaciones de la sociedad civil (OSC) privadas y las instituciones públicas las que presentan los niveles de calidad más altos, en términos de las dimensiones consideradas (Cuadro 5).

**Cuadro 6.**  
**Índice de calidad de los alojamientos que brindan cuidados a personas adultas mayores**

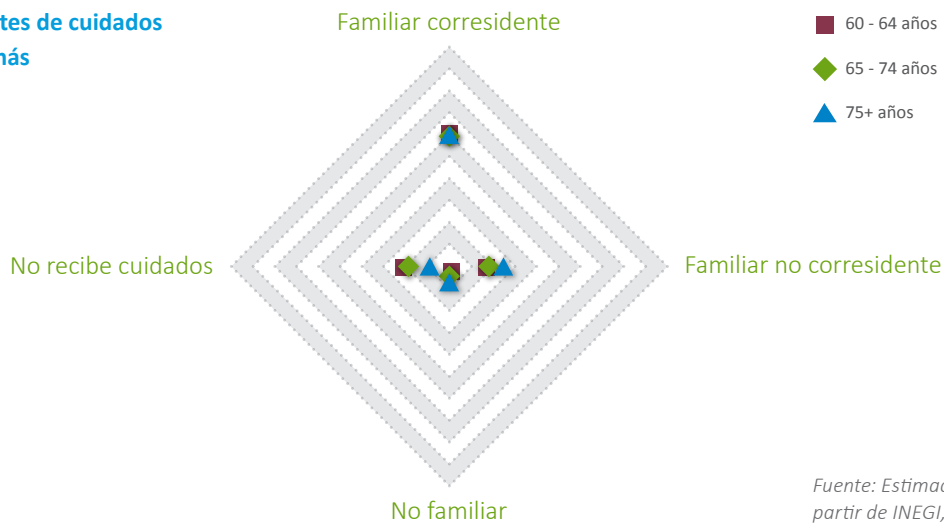
	OSC personas	OSC inst. priv.	Inst. pub.	Inst. priv.
Baja	39.2	26.6	21.4	9.2
Media	33.1	28.8	20.2	52.3
Alta	27.7	44.6	58.3	38.5
N	732	139	84	65

Fuente: Estimaciones propias a partir de INEGI, Censo de Alojamientos de Asistencia Social (CAAS) 2015.

En cuanto al cuidado brindado a personas mayores al interior de sus hogares, se observa que, pese a la presencia de limitaciones funcionales, 20% de la población de entre 60 y 74 años con alguna limitación funcional no recibe cuidados, porcentaje que desciende a 10 entre quienes tienen 75 y más

años. La principal fuente de cuidados en cada grupo de edad es algún familiar corresidente, y entre quienes tienen 75 y más años se observa un mayor porcentaje de familiares que cuidan aun cuando no corresiden con la persona mayor (Gráfica 6).

**Gráfica 6.**  
**Distribución de fuentes de cuidados a personas de 60 y más**



Fuente: Estimaciones propias a partir de INEGI, ENESS 2017.

## Reflexiones y recomendaciones

En la actualidad, las familias se hacen cargo casi de forma exclusiva de las responsabilidades de cuidado de los diferentes grupos prioritarios al interior de los hogares. Por lo anterior, es necesario transitar hacia una organización corresponsable de los cuidados, en la que el Estado garantice umbrales mínimos de acceso a cuidados e incentive el involucramiento del mercado y la comunidad en esta importante labor.

En la ruta para la implementación de un Sistema Nacional de Cuidados, se han llevado a cabo distintas acciones: se han hecho ejercicios prospectivos sobre las demandas de cuidado en los próximos años para cada uno de los grupos prioritarios (ONU Mujeres, 2018); se ha llevado a cabo un mapeo de programas que tienen injerencia en los cuidados directos o indirectos (ONU Mujeres, 2019a); se ha evaluado el costo-beneficio de la instrumentación de un sistema de cuidado para la población infantil (ONU Mujeres, 2019b) y la adulta mayor (ONU Mujeres, 2020a), y se han diagnosticado las necesidades de inversión pública en infraestructura para el cuidado en los estados del país (ONU Mujeres, 2020b).

Ahora corresponde proponer acciones a para mejorar la calidad de los empleos en que se insertan las mujeres mexicanas y la calidad de los servicios de cuidados. A continuación, se presentan recomendaciones por tipo de acciones a desarrollar: las dirigidas a cerrar brechas de desigualdad en el trabajo doméstico y de cuidados no remunerados entre hombres y mujeres; las enfocadas en el logro de la autonomía económica de las mujeres; las dirigidas a generar información sobre los cuidados otorgados fuera del ámbito familiar, y las enfocadas a erradicar la percepción negativa de la calidad de estos servicios.

### Acciones dirigidas a cerrar brechas de desigualdad en el trabajo doméstico y de cuidados no remunerados entre hombres y mujeres.

- Poner en marcha campañas de publicidad que consideren las diferentes etapas del curso de vida de las personas, dirigidas a niñas, niños y adolescentes y a hombres entre 25 y 59 años. Sus objetivos serían combatir los estereotipos de género que vinculan el cuidado con lo femenino y la provisión económica y material con lo masculino, así como promover el reparto equitativo de las responsabilidades de cuidado directo al interior de los hogares entre hombres y mujeres. Se propone que se difundan mediante radio, televisión, redes sociales y prensa.

- Promover las licencias de paternidad y cuidados con goce de sueldo mediante talleres de nuevas masculinidades que permitan comprender las ventajas de involucrarse en el trabajo de cuidado, así como talleres sobre economía de los cuidados, en los que se promueva la necesidad de colocar el cuidado en el centro del funcionamiento de la economía y se muestren sus beneficios a largo plazo.

### Acciones enfocadas en el logro de la autonomía económica de las mujeres

- Capacitar a personas que brindan cuidados directos a personas dependientes mediante talleres.
- Poner en marcha campañas de publicidad que promuevan entre adolescente, jóvenes y adultos la libre elección de la ocupación que quieran desempeñar, desmitificando la idea de que existen ocupaciones y profesiones para hombres y mujeres.
- Formalizar y compensar monetariamente a cuidadores y cuidadoras familiares, para garantizar un nivel mínimo de acceso a derechos sociales.
- Diseñar políticas de relevo que promuevan la inserción laboral de personas debidamente capacitadas para brindar cuidados e incentiven la consecuente generación de ingresos fiscales adicionales.

### Acciones dirigidas a generar información sobre los cuidados otorgados fuera del ámbito familiar

- Diseñar indicadores que den cuenta de las ventajas de asistir a una guardería desde etapas tempranas, por ejemplo, en términos de desarrollo del lenguaje, motricidad y habilidades de convivencia social.
- Generar información que permita conocer las bondades de la asistencia a centros de día, talleres o de envejecer en una casa de retiro, así como sobre la contribución de estos espacios a un envejecimiento activo y saludable.
- Diseñar indicadores que den cuenta de la calidad de los servicios de cuidados disponibles, por ejemplo, tipos de espacios disponibles, proporción de responsables por persona cuidada, formación y experiencia de las personas responsables y número de entrenamientos recibidos.

<https://www.colmex.mx>

 @elcolmex

 elcolmex

 @elcolmex

<https://www.gob.mx/inmujeres>

 @inmujeres

 @InmujeresMx

 @inmujeres

 @inmujeres

<https://mexico.unwomen.org/es>

 @ONUMujeresMX

 onumujeresmx

 onumujeresmx

 OnuMujeresMX

## Referencias

Carrasco, C. (2003). La sostenibilidad de la vida humana: ¿un asunto de mujeres? Utopías, nuestra bandera, *Revista de debate político* (195), 151-173.

ONU Mujeres (2018). *Estudio Prospectivo de Cuidados*. ONU Mujeres.

ONU Mujeres (2019a). *Ruta de Acción para la Implementación de la Estrategia Nacional de Cuidados*. ONU Mujeres.

ONU Mujeres (2019b). *Costos, retornos y efectos de un Sistema de cuidado infantil universal, gratuito y de calidad en México*. ONU Mujeres.

ONU Mujeres (2020a). *El cuidado de las personas adultas mayores en situación de dependencia en México: propuesta de servicios, estimación preliminar de costos e identificación de impactos económicos*. ONU Mujeres.

ONU Mujeres (2020b). *Infraestructura de los cuidados y su relación con los gastos del cuidado y las horas de cuidado en los hogares*. ONU Mujeres.

Pérez-Fragoso, L. (2020). *Un diagnóstico de los servicios públicos de cuidado en México. Análisis demográfico, presupuestal y legislativo*. Instituto Belisario Domínguez.